



EL BÚHO DE ATENEA

Tertulia interdisciplinaria de socios del Ateneo de Madrid, boletín nº 43. MARZO-2016

FIERAMENTE HUMANO

Hay seres que reptan y mudan de piel, no de cabeza, y se dicen humanos. Otros levantan los techos hasta romper los establecidos. Hay que recordar aquí a Kant en su trabajo “La religión dentro de los límites de la mera razón”: Hay en cada hombre una triple disposición: “para la animalidad como ser viviente”; “para la humanidad como ser viviente y a la vez racional”; “para su personalidad como ser racional y a la vez susceptible de que algo le sea imputado”. No hay que olvidar que la respuesta a según qué demanda, la implicación, es siempre expresión de renuncia o de afirmación de lo que somos, de lo que queremos ser.

La afirmación de Jenófanes, poeta y filósofo que vivió en el gozne del siglo VI y el V a.C. cuando la Hélade transitaba desde el mito y la poesía nutridas por Homero y el Logos filosófico de los presocráticos, y singularmente de Parménides, sigue teniendo valor de actualidad. Según nos lo transmite Diógenes Laercio, Jenófanes fue quien por vez primer dijo que “todo lo engendrado es corruptible, y el alma es un aliento”.

Todo se corrompe si se corrompe el hombre. Corromper. Tarea de locos es que el hombre participe en la tarea de romperse a sí mismo al romper las cosas. Cosa curiosa es que Joan Corominas emparente etimológicamente las palabras “corromper” y “roturar”, arar la tierra estéril para transformarla en labrantía. Ese roturar lo estéril para volverlo fértil es tarea de ser hombre y no más, no la contraria. Claro que también Corominas añade a la misma raíz, entre otras, las palabras “ruta” y “rutina”.

El alma, la psique de los griegos, la frágil mariposa que lo poliniza todo, es un aliento, aire fresco y respirable sobre todo aquello que se pudre en sus miasmas. Cada golpe migratorio de sus alas es un

ejercicio de invención que abre rutas y combate rutinas.

Dos obras llaman nuestra atención en este punto: Los dos volúmenes que Günther Anders dedica al tema “La obsolescencia del hombre. Sobre el alma en la época de la segunda revolución industrial”, y el que José Antonio Marina y María de la Válgoma titulan “La lucha por la dignidad. Teoría de la felicidad política”.

Porque no hay felicidad completa si no está trabajando por la totalidad de una “polis”, si no es convivencial y en el mejor de los sentidos “política”.

Abandonada la idea de la creación del hombre por Dios, y de la “imago Dei” en él grabada; dejada atrás la idea de “la creación del hombre por el hombre”, estamos asistiendo, en el decir de Anders, a la “devastación del hombre”, a la “manipulación fáctica del hombre por el hombre”. La racionalidad fáctica, impersonal, ha dejado en libertad al impulso apropiativo. No respira sino las miasmas que crea. La mariposa griega repta a ras de tierra, entrega a la tierra sus alas. El retorno a la fiera está en marcha. Vamos ciegos. No vemos al otro forastero, al que hay que acoger. No vemos el hambre, la sed, la enfermedad, la desnudez, las cárceles, las físicas y las del alma, donde tantos se pudren en vida.

Viene a cuento la cita de Séneca que José Antonio Marina y María de la Válgoma colocan a la entrada de su trabajo: “El buen piloto, aún con la vela rota y desarmado y todo, repara las reliquias de su nave para seguir su ruta”. Eso hacemos, entre todos, en nuestra tertulia: Hubo un tiempo en que reparamos nave, pusimos quilla a naufragios provocados, intercambiamos alas, creamos una atmósfera de aire limpio. Y en ello estamos.

La tertulia en el mes de febrero

Día 3

Título: ‘Las demandas sociales y las amenazas de revolución en España. Años 1840-1856’

Conferenciante: Fco. Medina Pérez de Laborda

Paco inició su extensa conferencia diciendo que **el proyecto económico liberal realizado en España**, (aparte Cataluña), nació raquítico al centrarse sólo en **la reforma agraria, liberándola de sus trabas seculares** heredadas del Régimen tradicional absolutista. No incluyó el ideal de la democracia (sufragio universal), **ni estuvo orientado hacia un proyecto industrializador moderno**, aunque las masas democráticas revolucionarias, le exigieran una democratización mayor. En última instancia, surgió una "revolución (liberal) española" limitada, incompleta, o incluso pendiente. Lo que tenía claro el liberalismo inicial, es que era antinobiliario, anti-Iglesia Católica y que era igualitario ante la ley.

Los demoesocialistas exigían la democracia plena. El impulso “exaltado” de la revolución liberal llevaba en sus entrañas, la capacidad radical de ruptura con el entramado jurídico-político del absolutismo, en palabras de Martínez de la Rosa: "...el siglo que vivimos lleva consigo el germen de todas las revoluciones posibles". Un amplio sector del liberalismo, entre los que se encontraba él, trató durante los años de 1830 reducir ese amplio espectro y acabó consiguiéndolo.

En la primera mitad los esfuerzos se centraron en la revolución burguesa¹. Antonio Alcalá Galiano, en su exilio, se fijó en cómo estaba organizada Inglaterra, y quien ejercía los derechos políticos, sosteniendo que **la clave estaba en provocar una profunda transformación del entramado político, que hiciera de los propietarios los principales interesados (los protagonistas) en el sostenimiento del orden público y en el control de los abusos del poder**. Apuntaba a una sociedad mesocrática, en la que primase la libre expresión política y la seguridad de la propiedad. Estudió las luchas del tercer estado por sus derechos frente a la nobleza. En Inglaterra, la **desamortización se hizo bastantes años** antes con Enrique VIII en el siglo XVI. Esas propiedades no se repartieron en pequeñas parcelas, **sino que se constituyeron propiedades que asentaron a una clase burguesa con iniciativa empresarial y capacidad adquisitiva**.

Alcalá Galiano vivió y fue protagonista en la Desamortización de Trienio Liberal (1820-1823); creía que el fin de la desamortización era bueno, al crear una base de propietarios, de burgueses que fueran los

protagonistas del régimen liberal. Nos sigue hablando Paco del Gobierno del general Narváez, con un proyecto de Constitución, conservadora de acuerdo con la composición de las Cortes, cuya Comisión Constitucional presidía Juan Donoso Cortés que suprimió los puntos liberales más agresivos impuestos por los ‘exaltados’; entre otros suprimió:

- **la milicia nacional**
- **el jurado por los delitos de imprenta, y ¿Había que fijar dónde terminaba la libertad de imprenta?**
- **la independencia del poder municipal.**

Antonio Alcalá Galiano quiso copiar a la Monarquía inglesa cuando dijo en el Congreso: "**es menester que nosotros procuremos dar a nuestra Monarquía una índole diversa, es decir, convertirla de Monarquía democrática (apoyada en el sufragio universal del pueblo), en Monarquía apoyada en la mesocracia y en la aristocracia**". No era posible hacer compatible **aristocracia y mesocracia**. En España nuestra aristocracia era rentista, cortesana y exclusivista en el disfrute de los derechos individuales; **la inglesa, simplemente se incorporó a la revolución industrial y a los negocios con ánimo de lucro**; aceptando el riesgo e invirtiendo como el más activo burgués.

Pronto los protagonistas de la Revolución liberal se dieron cuenta que ellos, los liberales era una minoría, con una parte del ejército y con esa minoría compuesta de funcionarios, profesores de universidad, e hijos de altos funcionarios o profesionales con ingresos estables. La clase burguesa propietaria en España era escasa. **Lo que se carecía era de una burguesía urbana crecida al calor del desarrollo de los talleres y del progreso apoyado en las nuevas técnicas** que aportaba la revolución industrial. La tuvo Francia con una economía mixta inversiones del Estado y un fuerte desarrollo industrial dirigido por la potente burguesía urbana. **entendía que el liberalismo (el de España, que era agrario, burgués rentista y proteccionista) había quedado encallado, no tenía nada que ofrecer**, de ahí la fuerza que había adquirido el socialismo, producido por la crisis social de los tiempos.

La clase política que gobernaba España estaba formada por gente burocrática muy cercana al Estado y militares. Nuestros gobernantes políticos no eran empresarios, no sabían de economía (con alguna excepción como Segismundo Moret y algún otro); estaban muy lejos de la sensibilidad y mentalidad de un empresario industrial o de un comerciante. El Estado se estructuraba en España como una red clientelar política; no se planteaba la libre empresa ni la igualdad de oportunidades para todos los empresarios. En los Consejos de Ministros de los sucesivos gobiernos **hablaban los militares, los burócratas; los padrinos** que buscaban un acuerdo del Consejo para el proyecto de su cliente caciquil político, con excusas de que España era pobre, carecíamos de presupuesto suficiente del Estado; los gobiernos no eran

capaces de imponerse a la clase burguesa rica e imponer una recaudación que obligara a mover los capitales. **No nos centrábamos en crear condiciones en la ciudad para que se crearan empresas industriales y mercantiles.**

Estos fueron los puntos con que inició Paco su conferencia, muy extensa, imposible de seguir abreviando adecuadamente –por limitación de espacio- todos los ricos aspectos de su contenido.

Día 10

Título: '**Unamuno: búsqueda y encuentro**'.

Conferenciante: Maite Cuesta

Maite inició esta conferencia diciendo que anualmente se congregan en Salamanca una serie de 'unamunianos' para discutir si Unamuno encontró a Dios; se le ha llamado agnóstico, ateo, anarquista, comunista, en tono despectivo. Pero Unamuno estuvo toda su vida lleno de dudas, como corresponde a todo intelectual que se precie. Nos habló Maite del entorno familiar, cultural y político a lo largo de la vida de Unamuno: vasco, nacido en el seno de una familia tradicional católica, fue su primer ambiente; época de muchos y convulsos movimientos políticos, al nacer Unamuno reinaba en España Isabel II. Maite remarcó todos los acontecimientos históricos que se produjeron en España y que fue para Unamuno una verdadera escuela constante. Amigo, o bien relacionado, de Ortega y Gasset, de Ramiro de Maeztu, de Azorín, conoció a Primo de Rivera, con quien tuvo enfrentamientos. Se afilia al PSOE para, posteriormente, darse de baja. Es un liberal que no acepta los dogmatismos, ni siquiera seguía las reglas ortográficas, ni nada, comentando Maite que era muy irónico hasta el punto de que, en el Ateneo de Madrid (fue socio de una talla incomparable) cuando entraba en alguna tertulia o conferencia, decía: "De que se habla hoy, que me opongo". Fue siempre un enamorado de España y de lo español; obsesionado con la inmortalidad y la muerte. Rechaza a Aristóteles, por abstracto. En 1882 atravesó una época de 'ateísmo'. En 1900, con 32 años, fue nombrado Rector de la Universidad de Salamanca (el más joven de España). Fue un 'individualista sui generis', bipolar en casi todos sus actos; si no en sentido estrictamente médico, sí como consecuencia de sus altos y bajos y cambios continuos (la Cultura y la Vida no pueden dividirse en departamentos, y ferviente enamorado de la Poesía, de la que decía que era hermana de la Filosofía) y que, paradójicamente, fue muy anticlerical pero hacía que sus hijos fuesen a misa y él mismo leía los Evangelios y otros textos sagrados que le impresionaban enormemente, que siempre se apoyaba en la pintura en sus momentos críticos (en Salamanca se encuentra con sus crisis), que ensalzó la figura quijotesca como parte de la esencia e idiosincrasia del pueblo español. En este

momento, Maite hace referencia a algunas de sus obras más señeras, como 'DEL SENTIMIENTO TRÁGICO DE LA VIDA' y 'LA AGONÍA DEL CRISTIANISMO', 'UNA HISTORIA DE AMOR': es un ser agónico que cree encontrar y pierde: vuelve a buscar, y vuelve a perder. Entre sus amores intelectuales figuran Carlyle, Ibsen, Schopenhauer..., pero sobre todo, siempre amó a Cervantes y Kierkegaard. Fue un intelectual políglota. Maite nos habla con verdadero entusiasmo de la obra 'SAN MANUEL BUENO, MÁRTIR', en donde Unamuno traslada sus propias crisis religiosas: Quiere creer en Dios, pero no le entiende, leyendo a San Agustín cuando se recluyó en un convento de dominicos. Maite nos habla de su neurosis cardíaca, y que en 1914 se le destituye de Rector por sus críticas al Gobierno (anteriormente se las *había tenido tiesas* con el obispo de Salamanca que le denunció al Ministro, defendiendo Unamuno a los jesuitas); posteriormente le desterraron a Fuerteventura, y luego se fue voluntariamente a París y al sur de Francia, para estar más cerca de su amado país vasco. Maite nos habla de la obra 'EL CRISTO DE VELÁZQUEZ', de 1918, en donde Maite ve la religiosidad de Unamuno, leyéndonos algunos maravillosos párrafos de su obra. Es imposible compendiar en este breve resumen tantos datos y emociones como nos narró y nos hizo sentir Maite. Y finalizaremos con la conferencia que dio D. Miguel de Unamuno en el Ateneo de Madrid, que creó una gran expectativa en todo Madrid, por ser el Centro Cultural por excelencia; la tituló 'NICODEMO Y EL FARISEO' (Maite nos lee algunos párrafos), y dice Unamuno que "solo la Fé crea", siendo Nicodemo el propio Unamuno que se encuentra a sí mismo ("la Fé sin obras es Fé muerta, y las obras sin Fé, también"). El auditorio del Ateneo quedó perplejo y prorrumpió en sonoros y continuados aplausos a este gran, universal y singular intelectual, que desgraciadamente tan poco abundan; los mismos que dimos a Maite, una vez que finalizó su magnífica conferencia.

Día 17

Título: '**Las tres hermanas: Ideología, Utopía y Esperanza**'

Conferenciante: Ángel Martínez Samperio

Introdujo el tema Ángel usando como símil el díptico de Rafael "Las tres gracias" y "El sueño del caballero". En el segundo, en un paisaje yermo y un horizonte de verdor, sueña un caballero sobre su escudo al pie de un arbolillo que tiene que crecer. Dos damas le dan guardia. Una le ofrece el libro y la espada; la otra un ramillete en flor. Tras el árbol, en una hondonada, el pueblo; tras el pueblo, en una elevación, las ruinas de un castillo en otro tiempo protector. Las Tres Gracias son las Hespérides

mitológicas, hijas de Héspero, las que habitan en el lejano jardín occidental y ofrecen sus manzanas de oro: La de la izquierda la tiende hacia el pasado; la de la derecha hacia el futuro; la del centro, de espaldas, hacia el futuro también. Las tres danzan entrelazadas. Los frutos del Jardín están en esas tres dimensiones del tiempo. El libro, la espada, la flor en el yermo, el pueblo entre ruinas, el escudo, tienen valor simbólico propio del terreno del ensueño. Citó Ángel a Gastón Bachelard: “La ensoñación es una manifestación del ánimo” en estado naciente, que se resuelve cuando una palabra nos resulta importante y se echa ella misma a soñar su propia sustancia. Estas tres palabras, ideología, utopía y esperanza son como tres hermanas, indisolublemente unidas, donde el alma se asoma, crece y se sustancia; todo está en latencia, como un horizonte verde en el yermo, todo se nos ofrece si sabemos mirarlo, y “Dios espera hasta que el hombre se hace niño en la sabiduría”, dijo. A continuación, Ángel presentó sus frutos de oro procedentes de ese pasado suyo: Corría, dijo, el último trimestre de 1968 y yo iniciaba mis primeros estudios de graduado en teología. Empezaba una carrera que me llevó a través de las que Nietzsche llamó las “tres metamorfosis del espíritu”. Al principio, como camello, uno se llena el alma bebiendo de fuentes distintas antes de la internada. Luego se hace como león que ha conquistado sus propios principios y los defiende con fiereza, hasta que llega la etapa en que, como niño, juega con las ideas. En aquel 1968, bebía entre otras de la “Teología de la esperanza” de Moltmann y del “Principio esperanza” de Bloch; del “Fin de las ideologías, de Daniel Bell y del “Final de la Utopía” de Marcuse; Huxley, y su “Mundo Feliz”, le picaba en la oreja; Yona Friedman le ponía en razón con sus “Utopías realizables”; “New Babylon” le hablaba de la ciudad planetaria, expresión lúdica de ciudadanos en libertad, mientras José Luis Pinillos, en la asignatura de psicología, le hablaba de la “Psicopatología de la vida urbana”. Un torbellino de imágenes, un debate interdisciplinar en su interior, una dialéctica en el alma que buscaba síntesis. Esa síntesis fue que era necesario adoptar una lectura propia de lo que aprendía, una interpretación ideológica que, en la asignatura de sociología, Manheim le enseñaba que era interpretación de la realidad desde un determinado lugar social, en su caso el que ocupan los más desfavorecidos. No era la suya una posición nacida de ningún partido político, cosa imposible entonces, y si de lo aprendido en los Evangelios y

en el profeta Amós; la utopía, según lo aprendido en Friedman, no debía ser la fuga hacia un mundo ensoñado, sino trabajar en lo realizable que la lectura de la realidad mostrara; la esperanza, según le mostraba Moltmann, era “la fuerza dinámica del futuro” en la que toma aliento la fe, la “fuerza creadora del ser y de la vida, principio de creación”, dijo Ángel aquí citando a Zambrano, llegada a su vida con posterioridad. Y trajo a colación una cita de Adorno sacada de sus lecturas de entonces: “La esperanza, tal como emerge de la realidad al luchar contra ella para negarla, es la única manifestación de lucidez... dado que esa esperanza es inteligencia del bien”. Mostró Ángel las dos caras de la ideología: la que según Bell es “la conversión de las ideas en palancas sociales”, y la que las pone “al servicio de intereses de dominio, dándoles fundamento y justificación”, las dos caras de la misma navaja.

Respecto a la utopía, lo que no existe en el espacio y en el tiempo, citó a Marcuse: El final de la utopía consiste en su refutación, porque las nuevas situaciones proponen una ruptura con el continuo histórico, y tal es la novedad de lo viniente, que resulta difícil un ejercicio anticipador y creador. El mundo nuevo nos traía un tiempo crítico; las transformaciones en camino afectarían por fuerza a las formas vivas, al hombre y sus sistemas. O nos insertábamos en un infierno sobrevenido, o era tiempo de implantar semillas de lo porvenir en lo existente. Comentando la Utopía de Tomás Moro, para él una muestra de la sociología de diseño, con todo tan preestablecido como un jardín inglés o un bonsái guiado y podado, mencionó algunas utopías propias del Renacimiento: Johann Valentín Andrea y su descripción de la “república cristianopolitana” formada por personas luteranas; Leonardo Bruni y su ciudad ideal conforme a la Florencia de los Médicis; Campanella y su “Ciudad del Sol”; Francis Bacon y su “Nueva Atlantis”... Pero se detuvo en Aldous Huxley, que en 1932, y en cuatro meses, había escrito su anti utopía “Un mundo feliz”. Sin embargo, fue en 1962, un año antes de morir de cáncer de lengua, cuando publicó la primera edición de “La Isla”. Esta obra fue hallada en el violín de su esposa, Laura Archera, salvado del incendio de su casa en Holliwood. Nos recordó que la obra comienza con una exclamación: “¡Atención!”. La pronunciaba una voz con acento de oboe. ¿Quién estaba ahí? ¿Qué hacía él en ese sitio? ¿Cómo había llegado hasta allí? Entonces, de la espesura surge un enorme pájaro negro, como un cucú que canta y repite: “Ahora y aquí, muchachos”. Ahora y aquí.

Frente a las posibilidades de “Un Mundo Feliz”, es aquí y ahora donde se construye la utopía. En el libro que más frecuento y amo, afirmó Ángel, leo cosas como que hay esperanzas que son como el crepitar de los espinos debajo de la olla, como cañas cascadas que si nos apoyamos en ellas nos traspasarán la mano; que la esperanza de quien carece de piedad perecerá, y por ello pienso que el hombre puede transformarse en sepulturero de esperanzas muertas, sepulturero de sí mismo. Hay esperanzas vivas y esperanzas muertas. La fe y la esperanza son también hermanas, no la fe de artículo de catecismo, sino como confianza, impulso vital de trascendencia, aquella del símil que usa Unamuno: la pequeña araña que se lanza al vacío a partir del hilo que se va sacando de la propia entraña. El viento la podrá romper, pero no el viaje, porque una mano buena, que siempre esperó, se le tiende. Spés y elpís, fe y esperanza como disposición a la trascendencia, a descubrir por experiencia vital el fundamento que sostiene la vida contra toda esperanza engañosa, están hermanadas. Aquí, Ángel comparó el mito de la Caja de Pandora, según Hesíodo, donde todos los males quedan sueltos al ser abierta, y, cerrada precipitadamente, queda dentro ella el único bien donado por Zeus, con aquella otra versión de Goethe, donde la esperanza en la caja es el bien que todavía no ha sido aniquilado, el bien en ciernes, aún no hallado, pero en camino; el mundo inconcluso que todavía espera; la puerta entreabierta. La caja mantiene encerrados los misterio por descubrir; los bienes huidos y esparcidos; la reserva de los que todavía faltan. Las Hespérides son hijas de Héspero, el “lucero vespertino” lo llamaban los griegos, el que marca los rumbos. Para Martínez Samperio, en todo tiempo, pero especialmente en aquellos que son convulsos, el rumbo lo busca la ideología en fe, no como falsificación que embauca, sino como interpretación de una circunstancia y una propuesta alternativa; la utopía, no como delirio para no ver la realidad, sino como proyecto realizable en esa circunstancia, como acción anticipadora y no como paliativo, y la esperanza, no como aquella representación de Alejandro Pisano en el baptisterio florentino: Sentada espera, aunque tiene alas, y a pesar de las alas eleva los brazos hacia un fruto inalcanzable. El fruto madura dentro, en una vida en constante.

Día 24

Título: ‘Ciclo la decadencia de la Cultura: La CULTURA y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN’

Conferenciante: Ángel Martínez Samperio

Inicialmente, estaba programado que esta conferencia la diese Isabelo Herreros Martín-Maestro; pero a causa de una lumbalgia, que le impedía incluso moverse, tuvimos que reprogramar urgentemente, y A. M. Samperio accedió gustosamente a llevar a cabo a cabo la suplencia. Desde aquí deseamos a Isabelo una pronta y rápida recuperación, y agradecemos a Ángel la disponibilidad, siempre recurrente, para esta emergencia.

Ángel inició su conferencia poniendo en primer plano una toma de conciencia del tiempo que vivimos, considerar cómo eso que estamos viviendo afecta a la cultura, y hacer un juicio de valor del papel que juegan en ello los Medios de Comunicación.

Nos dice que se paró a ver, en el stand de internet, algunas de las novedades más llamativas que se han presentado en el Congreso Mundial de Telefonía Móvil de Barcelona, apostillando que quien pretenda que el desarrollo tecnológico, en el terreno de la Comunicación, no afecta a nuestra manera de vivir, se equivoca. Continúa comentando su experiencia según venía en tren al Ateneo, que la gran mayoría de los viajeros iban tecleando en su móvil y, ya en la calle, la mayoría de personas hacían lo mismo con sus móviles, utilizando los auriculares. *Estamos viviendo un tiempo de indudables progresos tecno-científicos*, remataba Ángel.

Nos habló de Ortega y Gasset y de Pico de la Mirandola, comentando que existen épocas acumulativas, donde la identidad se forma por conformidad con lo establecido. También se producen épocas críticas, de cambios súbitos, cuando la identidad se forma por el distanciamiento creador. Nos habla Ángel de la Edad Media, del Renacimiento y la Modernidad, que supusieron tres revoluciones. En tanto la sociedad mantenga su estructura de manera estable y en modos de organización sencillos, las valoraciones son perdurables y la cultura inmóvil. Si la estructura social se transforma, cambian las valoraciones, se pluralizan y fragmentan, entran incluso en situación caótica como Váttimo defiende. La cuestión que se plantea es la de la capacidad de adaptación a esos cambios. La precipitación en el síndrome del stress que Hans Selye advierte, inductor de desequilibrios y desarraigados.

Una sociedad del riesgo introduce factores en el clima cultural, porque el cambio en la estructura social y en las valoraciones del individuo, afectan por fuerza a la capacidad de cultivo de sí mismo y al clima cultural en que se inserta.

Problemas para la persona, que curiosamente es fundamental para que no caiga en una crisis de identidad, de realización de sí mismo y de sentido: **a)** Perturbaciones en el impulso de realización y en la autoestima; **b)** Angustia consumista; **c)** Egoísmo de supervivencia; **d)** Problemas para la educación; todos ellos conducen: **a)** Impersonalidad, especialización, insolidaridad, racionalidad instrumental, pérdida de intimidad, incomunicación sentimental, atomización, soledad destructiva... **e)** Desacralización de la vida: en su aspecto religioso y laico.

Sociológica y políticamente: **a)** Democracia sin ciudadanos, que es título adversativo de un trabajo colectivo que edita Victoria Camps, que tiene como almendra nuclear un pensamiento: la tarea de las democracias liberales consiste en la construcción de una ciudadanía moral, conscientemente participativa. No puede construirse una estructura política que al tiempo que hunde las estructuras sociales, desmoraliza a los ciudadanos y los aleja; **b)** Desafección política: que, en palabras de M. Foucault, colocada en el frontispicio del trabajo de Daniel Innerarity ('La política en tiempos de indignación': "Se puede optar por un pensamiento crítico que tomará la forma de una ontología de nosotros mismos, de una ontología de la actualidad": Indignación sin sentido tal y como pedía Adorno, en su "Mínima Moralia": "no hay que dejarse entontecer ni por el poder de los otros ni por la propia impotencia".

Lo que pasa es que estamos inmersos, globalmente, en un tiempo de desacoplamiento y reconfiguración de las estructuras, donde los estados no tienen sino una relativa capacidad de intervención, y el poder está en la mano de los poderes financieros, bajo el imperio de la unificación de los poderes y la relativización de lo existente. Estamos en el primer compás de lo que Thomas Piketti reclama en su trabajo "El capital en el siglo XXI": Una nueva redistribución de la riqueza, que por el momento está en fase de concentración. Aquí, cultura y persona pintan poco.

Son tiempos de aceleración histórica que han puesto patas arriba: **a)** El proceso de socialización; **b)** El equilibrio entre transformaciones técnicas y la evolución de las ciencias humanas; **c)** La estructura familia y las relaciones sociales, aunque muy positivamente ha producido la eclosión del papel de la mujer; **d)** La aparición del hombre masa, la fragmentación de los públicos, la ascensión de los pueblos, la polarización de agitadores sociales.

¿QUÉ PAPEL TIENEN EN TODO ELLO LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

1.- *Ocupación de los poderes financieros concentrando sus recursos.*

2.- *Las cuentas de publicidad mandan. Dependencia económica e informativa de los medios de su Cuenta de Resultados:*

Con apoderamiento de los grupos de interés produce el virus de la desinformación cotidiana: relieves y camuflajes porque todo es comercializable y partidista y nada es seguro. Vamos con implantes producidos por una economía de la desinformación.

Aquí, Ángel nos ilustra con el poema de 'La trucha', de Cristian Schubart.

La información veraz pone límites a la incertidumbre. La falsificación de la información incrementa la inseguridad de personas pensantes, y acrecienta la falsa seguridad de las dependientes ideológicamente.

Las tres fuerzas motrices de la sociedad de la desinformación:

a) Los intereses de los principales agentes económicos en la desinformación, que acumulan reservas y promueven políticas y medios de comunicación; **b)** Cortoplacismo político y seguidismo en los medios; **c)** El debilitamiento de la independencia de los medios de comunicación y del periodismo: Amarillismo, dependencia informativa, inmediatez, contraprogramación, aunque se pierda credibilidad y la opinión pública se forje en la publicada y la repetición de falsedades; **e)** Información contrastada. Opinión ponderada, pero los periodistas de firma tienden a desaparecer, hasta el punto que Iñaki Gabilondo nos anuncia "El fin de un época": **a)** Porque se decide qué debe ser contado y qué no; **b)** Porque se elige lo noticiable: diez o doce noticias en el torrente de lo sucedido; **c)** Porque se reiteran informaciones creando un condicionamiento; **c)** Porque lo que se cuenta está ideologizado, porque el periodista ha pasado a creerse "un liberado del poder para vigilar a la sociedad, y se han convertido en verdaderos expertos en la fabricación de espejismos, con lo cual muchas veces la información es una virtuosa y filigranera técnica de difusión de para distintos tipos de seducciones: para conquistar tu voto, tu voluntad o tu dinero." De ahí que la información esté empezando a vivir en una zona fronteriza con la publicidad o con la propaganda:

Y para terminar, Ángel nos habla del libro de Manuel Castells ("Comunicación y Poder") para decir que sí, que "la cultura está, por lo general incorporada en los procesos de comunicación".

Nos recuerda Ángel a Vattimo ("en el nacimiento de una sociedad postmoderna desempeñan un papel determinante los medios de comunicación" y nos recuerda a Noam Chomsky e Ignacio Ramonet ("Cómo nos venden la moto"), diciendo que el cuarto poder está en crisis, porque ya no actúa como un poder independiente sumado a los tres de Montesquieu. Los

ciudadanos sufren un adoctrinamiento constante, invisible y clandestino, y no podemos contar con los medios como un recurso ciudadano. No cree Ángel que nos vendan una moto; nos venden una mula resabiada, adiestrada por ellos, para que, si nos acercamos, nos de la dentellada.

Como era de esperar, por el tema tratado, el coloquio/debate fue muy vivo y animado.

Y en el mes de marzo...

Día 2

Título: 'Washington Irving y el encanto de la Alhambra'

Conferenciante: Pilar Altamira

SINOPSIS

Es de sobra conocido el impacto que España, y en especial Andalucía, han causado siempre en todas las almas sensibles, léase músicos, pintores o escritores.

Existen piezas musicales, cuadros y escritos que nos avalan. En esta ocasión nos centraremos en

Washington Irving, escritor norteamericano nacido en Nueva York en la segunda mitad del siglo XVIII. Su estilo literario y los temas elegidos influyeron grandemente en otros escritores, como **Walter Scott** (escritor y poeta, famoso por sus novelas históricas, como *Ivanhoe*) o **Thomas Moore** (poeta irlandés, *Melodías irlandesas* y *Memorias de la vida de lord Byron*). A los 40 años, conoce en Londres a **Mary Shelley** (escritora británica que a los 18 años escribió la novela gótica *Frankenstein* y más tarde *The Last Man*, una novela futurista)

W. Irving conoce superficialmente España en 1804, pero en 1826 vuelve a nuestro país como embajador de Estados Unidos. Este escritor del Romanticismo norteamericano, impresionado por el ambiente, paisajes, etc. españoles, se convierte en un gran hispanista y con 49 años de edad, 1832, escribe una de sus obras más conocidas, "Cuentos de la Alhambra" (Tales of the Alhambra), dirigida al público inglés, en la

que dice: "Casi todos se figuran en su imaginación a España como una región meridional preciosa, con los suaves encantos de la voluptuosa Italia; pero es, por el contrario, en su mayor parte -si bien se exceptúan algunas de sus provincias marítimas-un país áspero y melancólico, de escarpadas montañas y extensísimas llanuras desprovistas de árboles, de indescriptible aislamiento y aridez, que participan del salvaje y solitario carácter de África" (*Cuentos de la Alhambra*).

También es autor de *Sleepy Hollow* (La leyenda del Jinete sin cabeza), un relato corto de terror, luego llevado al cine.

Día 9

Título: 'El Jansenismo. Una reforma contra el poder de la Iglesia y del Estado'

Conferenciante: Fco. Medina Pérez de Laborda

SINOPSIS

Los antecedentes del Jansenismo se encuentran en la teología de Lutero (1483-1546) y en la doctrina de la predestinación de Calvino (1509-1564). Otra parte de esos antecedentes del Jansenismo hay que buscarlos en los decretos del Concilio de Trento (1545-1563). Esta disputa se conoce como: "De Auxilis divinae gratiae".

Otros fundamentos del jansenismo se iniciaron con el teólogo Michel de Bay (Bayo) fue antecesor a Jansen y quien inició una doctrina teológica que llevó a la del jansenismo. Fundó el colegio Bay en Lovaina. Cornelio Jansen teólogo y obispo (1585-1638) estudio en Lovaina, entró enseguida en los conflictos teológicos que allí se vivían; fue teólogo y obispo de la Iglesia Católica. El problema de la Iglesia de Roma fue que para hacer cumplir su pensamiento doctrinal acudió al Estado, para que se cumplieran sus decisiones. en consecuencia tuvo que aceptar la Monarquía Absoluta. Una sola doctrina y una sola opinión política la del Rey. La antipatía que sentía Jansen por los jesuitas no le acercó al protestantismo. Jansen, como él mismo decía, no quiso ser un teórico universitario y tuvo sueños políticos. Ansiaba que los Países Bajos se deshiciesen del

yugo español y se convirtiese en una república católica independiente.

En Lovaina existía la Universidad y el Colegio de los Jesuitas, con una competencia frontal y desacuerdo en doctrinas teológicas. El jansenismo era contrario al centralismo de las órdenes religiosas que estuvieran dotadas de una organización internacional. Fomentaba el desarrollo de las iglesias nacionales diócesis y parroquias particulares. La nueva política eclesiástica practicada por Carlos III no necesitaba a los jesuitas. Accedieron al poder sus enemigos; que se oponían a los colegios mayores y a los de la Compañía de Jesús. La Iglesia había sido una aristocracia, no una monarquía, en la que le había correspondido al Papa la supremacía espiritual, aunque no el poder absoluto sobre obispo o los concilios. El jansenismo intentó en consecuencia combatir la influencia del primado, del Papa; reforzar el poder monárquico en el terreno eclesiástico, independizar la Iglesia nacionales, como la de España de la autoridad de Roma.

Día 16

Título: **'Heráclito y Parménides: dos filósofos presocráticos, en oposición'**

Conferenciante: Teresa Fernández Pereira

SINOPSIS

Heráclito y Parménides son dos filósofos cuyas ideas son opuestas, y que sin embargo puede decirse que ambos tienen razón en su manera de ver el mundo: Heráclito piensa que todo está en continuo cambio, y que nada es estático; famosa es su frase: "nunca te bañarás dos veces en el mismo río", aludiendo a que el agua de un río nunca es la misma, ya que se está renovando continuamente. Para Heráclito la "argé" (el primer principio de todo lo que existe) es el fuego, así como para Tales de Mileto fue el agua, o para Empédocles hay 4 principios: fuego, materia densa, el día y la noche. Por el contrario Parménides, que es el padre de la Ontología, habla del Ser como de algo estático e inmutable; famosa es su frase "lo que es es (existe) y lo que no es no es (no existe)". Define al Ser como: uno, inmóvil, no generado, eterno, continuo, esférico y finito en el espacio.

Día 23

SEMANA SANTA

NO HAY TERTULIA

Día 30

Título: **Ciclo: 'La decadencia de la Cultura: LA CULTURA Y LA POLÍTICA'**

Conferenciante: Javier García Núñez

SINOPSIS

NO DISPONIBLE EN EL MOMENTO DE EDITARSE ESTE BOLETÍN.